

## Insecticida contra termitas

Mientras que el tratamiento químico tradicional se basa en la aplicación de productos tóxicos para las termitas con la estrategia de conseguir que la colonia abandone el edificio al detectar una situación adversa para su biología, actualmente se han desarrollado otras técnicas que emplean productos químicos con efectos diferentes. La técnica que aquí se describe utiliza una formulación perteneciente a la familia de los fenilpirazoles, en concreto el fipronil, que actúa sobre los insectos por ingestión o por contacto, afectando al



sistema nervioso central. La muerte del insecto se produce por hiperexcitación (Bobadilla, I., 2000).

El tratamiento consiste en la disposición de barreras en el suelo y en los muros aplicando este producto con técnicas similares a las utilizadas en los tratamientos tradicionales (inyecciones y zanjas). Además, se recomienda complementar con el tratamiento de la madera mediante el procedimiento tradicional de productos tóxicos de acción rápida.

En las barreras del suelo se emplea el producto utilizando como vehículo el agua y en concentraciones muy bajas (2,5 l de producto por cada 100 l de agua). Se aplica un mínimo de 5 l de solución por metro cuadrado mediante inyección o por zanja. En las barreras de los muros se emplea con una concentración de 7,5 l por cada 100 l de agua.

Sus ventajas radican en los aspectos siguientes: es un producto no repelente, es decir, las termitas no detectan el origen de sus efectos. Actúa por ingestión o por simple contacto y tiene un efecto retardado. La transmisión del veneno se realiza también por el intercam-

bio alimentario entre individuos. Al ser activo en concentraciones muy bajas plantea menos problemas medioambientales, de intoxicación y de olores. Su efecto es la inhibición del efecto neuroregulador del GABA (ácido gamma-aminobutírico), provocando la muerte del insecto por hiperexcitación.

El fabricante del producto indica que en el plazo de 3 meses no quedaría ningún individuo vivo en la colonia. En Francia existe una experiencia positiva de 5 años y unas 20.000 viviendas tratadas con este sistema. Su baja solubilidad en agua y su elevada absorción en los coloides órgano minerales, aseguran su correcta fijación al sustrato (suelo y muros), así como su permanencia prolongada en el mismo. El

fabricante garantiza un período de funcionamiento del producto de 5 años.

Como siempre, la efectividad del tratamiento requiere que las medidas de carácter constructivo no sean olvidadas. Para ello, deberán eliminarse todas las fuentes de humedad del edificio (fugas, infiltraciones, condensaciones, etc.). La empresa Aventis ha presentado en España este nuevo producto con la denominación Termidor 25 EC y la empresa Quimunsa (Química de Munguía S.A.) es la encargada de la distribución del producto en España ■

TEXTO: IGNACIO BOBADILLA  
MALDONADO

QUIMUNSA  
ZABALONDO, 44. 48100  
MUNGUÍA (VIZCAYA)  
TEL: 902 190 100  
FAX: 94 674 48 29

